

Gina

"CHEZ" CHANEL



Cuando salió de compras, la estrella italiana llevaba una idea fija: adquirir un traje de mucho vestir y unos collares de fantasía; sin embargo, salió de la «boutique» con un vestido sencillo y sin ningún collar



Gina pasó revista a la colección de invierno de Chanel. Además, lleva buscando por todo París un oso rosa con los ojos azules, gemelo al que compró el año pasado a su hijo Milko, que lo ha perdido jugando

DURANTE varios días, Gina Lollobrigida se convertirá en una parisienne. Serán los días que tarde en doblarse a sí misma al francés en su último film italiano, «La belleza de Hipólita». Serán también los días que invierta en realizar esas compras indispensables que solo se pueden hacer en París.

Así, pues, Gina ha pasado revista a la colección de invierno de Chanel. Iba de compras con una idea definida: adquirir un vestido muy elegante y algunos collares (Gina adora las joyas «de fantasía»...).

Sin embargo, salió de la boutique con un vestido muy sencillo y sin ningún collar.

—Es lamentable —protesta Gina—, en París nunca tengo tiempo para hacer lo que quiero. Doblar una película es una de las cosas que más trabajo dan. Si hiciese caso de los técnicos, me tendría que estar en el estudio mañana y tarde...

Sin embargo, Gina asegura que no volverá a Roma sin visitar todavía otros almacenes, tiendas y boutiques. Por de pronto, tiene que buscar un oso rosa con los ojos azules, gemelo del que compró el año pasado para su hijo Milko.

—Milko lo perdió —explica Gina—, y desde entonces está inconsolable.

Bien sea para vestirse ella, bien para comprar juguetes para su hijo, la Lollobrigida habrá de conciliar, durante su estancia en París, el duro horario del trabajo y las exigencias que la capital francesa impone a toda mujer que la visita...

*"toujours des mots,
des mots d'amour..."*



Ceremonia en la iglesia ortodoxa. Edith Piaf, una mujer mayor, que ha encontrado en Theo compañía y apoyo sentimental, contempla arrobada a su joven marido. La boda ha causado sensación



Entre el público, muchas ancianas que sienten por Edith Piaf el mismo entusiasmo que la gente joven. Ancianas que han seguido la azarosa vida sentimental de la cantante francesa número uno

LA ULTIMA BODA DE EDITH PIAF